

Maquillistas

El señor Max Factor

“Al fin el secreto del maquillaje al alcance de todas las mujeres latinas [...] Ya sea la artista rubia, morena, blanca o pelirroja, el señor Max Factor le aconseja siempre y le ayuda a ponerse el maquillaje que su tipo de belleza necesita para acentuar su hermosura. Su secreto consiste en la combinación de los colores del polvo, el rouge, la pintura para los labios, el lápiz para la ceja, etc. y su ojo de experto aconseja los colores que harán armonía con el tipo de belleza femenina.

[...] ¿Qué aumenta su atractivo natural sin dar el efecto de haber 'cargado la mano' en la pintura y sin parecer como máscara? El señor Max factor, su consejo, las ha familiarizado con el arte del maquillaje. Pero ahora este experto en la belleza femenina ofrece galantemente su secreto a todas las mujeres”. (Revista *Cinelandia*, Tomo III, nº.12, dic.1929).

El anuncio anterior da cuenta de la popularidad alcanzada por Maksymilian Faktorowicz (Rusia, 1877 – EUA, 1938), y quien se había iniciado en el mundo de la belleza como aprendiz de un fabricante de pelucas, con tal habilidad que a los 20 años tenía ya su propia tienda.

Posteriormente emigró a los Estados Unidos, donde fijó su residencia al adquirir fama como maquillista de teatro, misma que se extendió pronto a la naciente industria del cine donde fue solicitado, por lo que se estableció en Los Ángeles, siendo conocido desde entonces con el nombre de Max Factor.

A través del análisis facial, que hacía auxiliado por un aparato llamado “el calibrador de belleza”, el estudio del color, la creación de las pestañas postizas, el lápiz de cejas, el brillo de labios y, sobre todo, por inventar —el *make up*, término que él mismo acuñó— una base de maquillaje ligera que ayudaba a que las actrices parecieran más naturales en los primeros planos, Max Factor, revolucionó la imagen de la mujer en el cine y mundo de la cosmética, ya que las actrices querían verse igual de radiantes en la pantalla y en la vida real, por lo que a partir de 1927 comenzó a fabricar maquillajes para ellas y luego para las “mujeres comunes”, que aspiraban a parecerseles. Ése fue el origen de una poderosa compañía, que aún hoy sigue vigente.

En los años treinta, Max Factor, conocido como “El Rey del maquillaje”, viajó a México, donde impartió cursos. **Elisa Lozano**



©94966. Agustín Jiménez, Virginia Zuri y Max Factor, Fondo Casasola, México, ca. 1935, negativo de película de nitrato. CONACULTA-INAH-SINAFO-FN

Discípula de Max Factor, Dolores Camarillo (1910-1988), conocida con el sobrenombre de "Fraustita" —diminutivo derivado del apellido de su esposo, el actor Antonio R. Frausto—, creó un catálogo de personajes inolvidables para el cine mexicano, desde sus inicios en las películas *La Calandria*, *Oro y plata*, *Enemigos*, *Ahí está el detalle*, y hasta finales de los años ochenta, contabilizando en su filmografía 123 títulos.

Muy recordada por ser una de las creadoras del estereotipo de la sirvienta pícara, y por sus papeles cómicos, alternó la actuación con su actividad de maquillista. Con sus efectos cosméticos "Fraustita" hizo lucir más bellas a las actrices nacionales, y caracterizó a los actores en un centenar de películas.

Siempre luchó para mejorar las condiciones de su gremio y porque se reconociera la importante labor del maquillista en el cine nacional. Activa hasta el año de 1977, fue la responsable de caracterizar a los protagonistas de la cinta de terror *La tía Alejandra* de Arturo Ripstein.

Elisa Lozano



©280336. Autor no identificado, *Dolores Camarillo maquilla a Fernando Soler*, Fondo Casasola, México, ca. 1946, negativo de película de nitrato. CONACULTA-INAHS-INAFO-FN



©280442. **Autor no identificado.** *Luis Aldás es maquillado para el rodaje de La devoradora* (Fernando de Fuentes), Fondo Casasola, México, 1946, negativo de película de nitrato. CONACULTA-INAH-SINAFO-FN

PÁGINA SIGUIENTE

©282051. **Autor no identificado.** *Jorge Negrete*, Fondo Casasola, México, 1945-1950, negativo de película de nitrato. CONACULTA-INAH-SINAFO-FN

